

ROBERTO REYES PÉREZ Y DAVID ALFARO SIQUEIROS: RADICALISMO, MONUMENTALIDAD E IDEALISMO COMPARTIDO*

Diana Briuolo Destéfano – Dafne Cruz Porchini

La figura del pintor Roberto Reyes Pérez permanece hasta hoy prácticamente ignorada. Sin embargo, sobre la actuación de este artista dejaron constancia David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera y Jean Charlot, al hacer cada uno de ellos el recuento de los inicios del movimiento mural. Todos coincidieron en recordar su participación en la ejecución de las pinturas en las paredes del Colegio Chico de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) como ayudante de Siqueiros, así como su carácter informal, inquieto y, digamos, travieso.¹ Olivier Debroise ha hecho más recientemente algunas menciones sobre este muralista nacido en la ciudad de México en 1904,² afiliado e iniciado política y artísticamente por el Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE).³ Fue precisamente como miembro de ese sindicato artístico, que el joven de diecinueve años Roberto Reyes Pérez

—quien había recibido una preparación fugaz en la Academia de San Carlos— se presentó junto a dos de sus más conspicuos representantes, José Clemente Orozco y Siqueiros,

*Este artículo forma parte de una investigación inicial sobre el artista Roberto Reyes Pérez, así como de la trayectoria del afamado pintor chihuahuense en Jalisco.

¹Tanto Rivera como Siqueiros mencionan su afición a la mariguana en los años del SOTPE. El primero de ellos además, atribuye a Reyes Pérez (en mancuerna con otro ayudante, Manuel Anaya) la responsabilidad en el accidente por el cual un colaborador de la SEP, opositor acérrimo a la pintura mural, acabara postrado en una silla de ruedas. Ver: Loló de la Torriente, *Memoria y razón de Diego Rivera*, tomo II, México, Editorial Renacimiento, 1959, pp. 239, 246.

²Virginia y Abel Plenn, *A guide to modern Mexican murals*, Mexico, Tolteca, 1963, p. 164.

³Olivier Debroise, "Arte acción. David Alfaro Siqueiros en las estrategias artísticas e ideológicas de los años treinta", en *Retrato de una década, 1930-1940. David Alfaro Siqueiros*, México, Museo Nacional de Arte-INBA, 1996, pp. 19-68, p. 27.



Siqueiros como secretario general de la Confederación Obrera de Jalisco, el tercero de derecha a izquierda es Roberto Reyes Pérez (al lado de Siqueiros), 1928. Imagen tomada del libro de Angélica Arenal, *Páginas sueltas con Siqueiros*, 1980.

ante el subsecretario de Educación para protestar por los atentados efectuados en contra de las pinturas murales.⁴ El hecho ocurrió a mediados de 1924, cuando el titular de esa Secretaría, José Vasconcelos, fue reemplazado por su subalterno mencionado tras renunciar a su cargo. A partir de aquellos días, los contratos de los artistas sindicados fueron cancelados por las nuevas autoridades, con excepción del de Rivera quien continuaría con sus trabajos. Siquei-

ros y su ayudante Reyes Pérez por su parte, emprenderán juntos una nueva etapa entre 1925 y 1929.

Será después de este periodo de fiel discípulo que Reyes Pérez se convierte en un pintor independiente, activo por un corto tiempo durante la administración cardenista (1934-1940). Las no pocas alusiones

⁴Jean Charlot, *El renacimiento del muralismo mexicano (1920-1925)*, México, Editorial Domés, 1985, pp. 329-330.

a sus actividades nos han llevado a indagar y reflexionar acerca de su producción, satélite de la obra siqueireana, y posiblemente la puesta en práctica de las enseñanzas recibidas durante aquellos años compartidos. Según las pocas referencias con que contamos sobre aquel periodo, ambos se dedicaron a la actividad gremial, "organizando y dirigiendo las grandes huelgas mineras en el país, muchas de los obreros textiles y bastantes de los centros urbanos".⁵

Siqueiros junto a su ayudante Roberto Reyes Pérez —al igual que casi todos sus compañeros—, debió abandonar las obras aún inacabadas en la ENP tras la renuncia de José Vasconcelos. Su contrato como muralista fue cancelado el 1º de agosto de 1924, fecha tras la cual el pintor dedicó mayor tiempo a otra de sus actividades (en realidad, estrechamente vinculada a la anterior): la militancia en el Partido Comunista de México (PCM). Allí entre otras tareas, tuvo a cargo la organización de su órgano de difusión, *El Machete*, en que además colaboró como articulista y dibujante. Así, desde esa tribuna escrita, y a muy pocos días de ser cesado, Siqueiros contraatacó: "cambiaremos los muros de los edificios públicos por las columnas de este periódico revolucionario".⁶ La decisión era la más razonable, tal como allí se describía, los pintores habían sido prácticamente "arrojados" por las nuevas autoridades. No queda-

ban dudas respecto a la posición de éstas. A diferencia de las vasconcelistas, no defenderían a los muralistas agremiados que por entonces eran duramente atacados por la prensa y el estudiantado preparatoriano. Las discusiones, en principio estéticas, alrededor de las obras, que prevalecían en los medios, enmascaraban otro motivo: el rechazo oficial a la filiación comunista de los artistas. Muy pronto el presidente electo Plutarco Elías Calles habría de declarar —y concretar— la "institucionalización" del país, a la que el proletariado debería sumarse. La oficialista Confederación Obrera Mexicana (CROM) sería la institución a la que deberían subordinarse los sindicatos laborales para ser corporativamente orientados en favor de los intereses del Estado callista. Por supuesto que estos intereses estaban muy distantes de parecerse a las consignas pro soviéticas del PC de M defendidas por los pintores.

A pesar de este panorama adverso, Siqueiros de alguna forma lograría ser contratado por la nueva administración de la SEP, aunque en una actividad menos peligrosa: profesor

⁵David Alfaro Siqueiros., *Me llamaban el Coronelazo (Memorias)*, 3ª ed., México, Editorial Grijalbo, 1977, pp. 207, 222, 228.

⁶El Sindicato de Pintores y Escultores, combatirá en *El Machete*", en *El Machete*, núm.10, 10 de agosto de 1924, p. 1. Siqueiros firmó la nota como secretario general del Sindicato.



Roberto Reyes
Pérez, *La protesta*,
1932, óleo sobre
tela, *El Ilustrado*, ene-
ro 1933,
Hemeroteca
Nacional.

en la Sección de Dibujo y Pintura.⁷ Apenas llevaba diez meses en el cargo, cuando fue nuevamente cesado. Las autoridades adujeron que su despido se debía a "que su labor técnica es muy deficiente, y que sus faltas de asistencia son continuas".⁸ Por su parte el artista, nuevamente se defendió desde *El Machete*, acusando esta vez directamente a la CROM de exigir a la SEP la cancelación de su contra-

to en respuesta a sus ataques a esa agrupación y al presidente Calles. Desconocemos si el muralista cumplía o no con la tarea docente asignada por la SEP, de lo que podemos estar seguros es que efectivamente

⁷Archivo Histórico de la SEP.

⁸Parte SEP, 10 de junio de 1925, Archivo Histórico de la SEP. Se declara cesante en su cargo a Siqueiros desde el 11 de junio de 1925.



Detalle del fresco de Reyes Pérez en la escuela “Pedro María Anaya”, ubicada en la Col. Portales. Imagen tomada del libro *Escuelas primarias*, 1932, Nueva arquitectura económica y sencilla.

sus ataques verbales a la CROM y al presidente Calles⁹ fueron constantes.

Seguramente la cancelación de este último contrato contribuyó en buena medida a que Siqueiros se instalara en Guadalajara. Como se sabe, fue entonces cuando el artista aceptó trabajar en las obras murales que el gobernador José Guadalupe Zuno ofreciera a otro de los pintores despedidos de la SEP, el jalisciense Amado de la Cueva. Siqueiros trabajó en las pinturas de la Sala de Discusiones Libres de la

Universidad de Guadalajara como ayudante de De la Cueva en "calidad de obrero: ocho horas diarias y ninguna iniciativa".¹⁰ Si bien el chihuahuense soslayó este importante trabajo mural, su intervención es notoria en muy buena parte de las figuras, así como también es probable, como lo afirma-

⁹"La ofensiva contra los comunistas. Arbitrario cese del compañero Siqueiros", en *El Machete*, núm. 39, 22 de junio de 1925, p. 2.

¹⁰Tibol, Raquel, *Siqueiros, introductor de realidades*, México, UNAM, 1961, pp. 3, 6. (Colección de Arte núm. 8).

ra el propio Zuno, que fuera además quien estructurara la composición.¹¹ En la realización de esta obra hubo un tercer colaborador, otro ayudante, el pintor Roberto Reyes Pérez.

El encargo de las pinturas que decoran la Capilla de Loreto del ex-templo jesuita de Santo Tomás, formó parte de los preparativos que el gobernador Zuno dispusiera a fin de celebrar la apertura de la Universidad de Guadalajara el 12 de octubre de 1925. La administración zunista (marzo de 1923 a marzo de 1926), es recordada por su carácter anticlerical y regionalista, cuya política de corte populista fue factible de ser sustentada gracias al apoyo de una amplia base social de Jalisco. En el plano nacional, Zuno había consolidado una importante posición dentro de la cúpula obregonista, por lo que era considerado un legítimo heredero de la revolución mexicana. En particular, es en el área de educación en donde su actuación se perfiló como la continuación de la de dos recordados gobernadores anteriores: la del jacobino general carrancista Manuel M. Diéguez (1914-1919) y la del obregonista Basilio Vadillo (1921-1922). Fue durante el gobierno constitucionalista del primero que se implantaron los proyectos que encauzaron el movimiento social y popular de 1910 en el estado. Su más importante decreto en el terreno educativo data de 1914; con él se declaró de "interés público" la

instrucción de Jalisco, así como un sistema de enseñanza laico.¹²

José Guadalupe Zuno presenció estas transformaciones educativas anticlericales, de la misma manera que lo habría hecho David Alfaro Siqueiros al enlistarse en la División de Occidente liderada por el general Diéguez en los años constitucionales. Seguramente además, Zuno y el pintor discutieron estos lineamientos en los encuentros que más tarde tuvieron en el Centro Bohemio, una suerte de asociación de intelectuales progresistas fundada por el primero en la segunda década del siglo en Guadalajara, de la que participaron en 1918, entre otros, Siqueiros. La estrecha colaboración entre políticos y artistas fue sin duda una práctica común por aquellos años en Jalisco, práctica que fue retomada a la llegada de De la Cueva y Siqueiros, a los que el gobernador comisionó para formular el proyecto para la creación de una Escuela de Altos Estudios y Bellas Artes.¹³

Evidentemente José Guadalupe Zuno tuvo unos cuantos intereses en común con los pintores muralistas,

¹¹ [José Guadalupe Zuno], "Pintura Mural", en *Bandera de Provincias*, Guadalajara, tomo I, núm. 10, 2ª quincena septiembre de 1929, pp. 3, 6.

¹² "Los primeros años del régimen revolucionario, 1912-1925", en *Enciclopedia Temática de Jalisco. Educación*, t. V, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1992, pp. 83-95.

¹³ José Guadalupe Zuno, *Reminiscencias de una vida*, t. III, Guadalajara, s.p.i., 1971, p. 72.

y otros que, si no comunes, por lo menos complementarios. El gobernador por esas fechas estaba lejos de aceptar la "institucionalización" demandada por el presidente Calles, el mentado "fin de la era de los caudillos" le supondría perder muchos de los privilegios. El enfrentamiento se manifestó en el terreno sindical, cuyo control Zuno mantuvo hábilmente bajo su liderazgo en oposición a la centralización obrera propuesta por la CROM. En este aspecto, y aunque por otras razones, su política coincidía con los objetivos de los comunistas. Con esta meta en común, el gobernador Zuno había dado su primer paso al lograr a mediados de 1924 desplazar el liderazgo de la Federación de Agrupaciones Obreras de Jalisco, hasta entonces la filial cromista en el estado. En su reemplazo, se creó la Confederación de Agrupaciones Obreras Libertarias de Jalisco (CAOLJ) a la que se asociaran la mayoría de las uniones de trabajadores del estado seducidas por las promesas zunistas.¹⁴ La nueva institución sería de gran utilidad para legitimar y defender las demagógicas y autoritarias medidas que el gobernador pudo sostener, precisamente, en función del apoyo recibido por esa multitudinaria Confederación. Quizás cabría aclarar, que no obstante la enorme cantidad de trabajadores sindicalizados, la filiación ideológica de éstos era poco clara y en su mayoría de raíces anarquistas, corriente que había pro-

liferado en ese estado desde el siglo XIX. De hecho el secretario general de la flamante Confederación zunista, Estebán Loera, era un reconocido militante anarquista, antiguo secretario general y co-fundador en 1915 de la Casa del Obrero Mundial en Guadalajara.

Es en el entorno anterior, que el gobernador José Guadalupe Zuno recibe a los artistas comunistas Amado de la Cueva, Roberto Reyes Pérez y David Alfaro Siqueiros. Allí los pintores contaron con indudable libertad tanto en el plano artístico como en el político. Los frescos ejecutados por el trío para la recién fundada Universidad, *Ideales Agrarios y laboristas de la Revolución de 1910*, ilustra las consignas aprobadas por el II Congreso Nacional del Partido Comunista de México realizado en el Distrito Federal en abril de 1925. Durante sus encuentros, los congresistas votaron en favor de un mayor acercamiento de sus militantes a los trabajadores campesinos y obreros, mismos a los

¹⁴Jaime Tamayo, "La Confederación Obrera de Jalisco. Un proyecto comunista de sindicalismo", en Jaime Tamayo (coord.), *El movimiento obrero jalisciense y la crisis del 29. La última batalla de los rojos*, Guadalajara, IIS-UdeG, 1986, pp. 29-70, p. 29.

¹⁵"Para el Tercer Congreso. La 'bolchevización' del Partido Comunista", en *El Machete*, núm. 34, 12 al 19 de marzo de 1925, p. 4; Paco Ignacio Taibo II, *Los bolsheviks, historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Editorial Joaquín Moritz-Grupo Editorial Planeta, 1986, pp. 287-293.

que se llamaría a resistir la centralización oficial de la CROM.¹⁵ Estas directivas no sólo fueron plasmadas en las imágenes de la Sala de Discusiones Libres de la Universidad, sino que además serían puestas en práctica por los pintores hasta el límite de sus posibilidades. Muy pronto de involucrarían con los trabajadores de las industrias jaliscienses, especialmente con los mineros, a los que la baja mundial del precio de la plata acarrearba en esos momentos graves conflictos. Así, desde mediados de 1925, los problemas del gremio minero se harían presentes en las páginas de *El Machete* y en los mítines obreros organizados por el PCM, habitualmente a través de la palabra de David Alfaro Siqueiros, por entonces además, presidente de la Comisión de Agitación de la Liga Antiimperialista de las Américas.¹⁶

Los trabajos murales de De la Cueva en colaboración con Siqueiros y Reyes Pérez fueron concluidos a fines de marzo de 1926. Coincidió con una pésima semana para los militantes comunistas: Amado de la Cueva muere en un accidente de tránsito el 1° de abril, días antes que José Guadalupe Zuno fuera destituido por el Senado de la Nación.¹⁷ Sin embargo, no todo salió mal: Roberto Reyes Pérez resultó ileso a pesar de ocupar el asiento trasero de la motoneta en que falleció el pintor jalisciense.

Finalizado el encargo mural de la Universidad, Siqueiros y Reyes Pérez

comenzarían una etapa de intensa actividad gremial, misma que compartirían por más de tres años. Eran los meses en que el Partido Comunista, en pro de la política de unificación de los trabajadores del campo y la ciudad, promovía la formación de Ligas Campesinas de las que se ocuparan, entre otros, Diego Rivera. Siqueiros intervino en la constitución de la Liga de Jalisco, en nombre de la cual firmó la convocatoria para reunirse en el próximo Congreso Nacional de Comunidades Agrarias.¹⁸ Su militancia además, comprendió la dirección y edición de las revistas obreras *El Martillo* y *El 130*.¹⁹

En julio de 1926, una nueva variable intervino en el proceso jalisciense: el presidente reformaba el Código

¹⁶"Mitin de protesta", en *El Machete*, núm. 38, 4 de junio de 1925, p. 1; "Mitin organizado por la Liga Antiimperialista de las Américas", en *El Machete*, núm. 39, 22 de junio de 1925, p. 1; "¿La 'Amparo Minning' está por encima de la ley?", en *El Machete*, núm. 39, 22 de junio de 1925, p. 4.

¹⁷José María Muriá, *Breve historia de Jalisco* (Prólogo de Miguel León Portilla), SEP-UdeG, 1988, p. 491. El fallo del Senado ocurrió el 25 de marzo y Zuno fue reemplazado por Silvano Barba González.

¹⁸"Congreso Campesino Nacional. Convocatoria", en *El Machete*, núm. 53, 28 de octubre de 1926, p. 3.

¹⁹"Segunda Convención de Sindicatos Mineros de Jalisco", en *El Machete*, n° 92, 10 de febrero de 1927, p. 4. Si bien en esta nota se indica que las revistas se editaban dos años atrás, esto es poco probable. *El Martillo* por ejemplo, comenzó a publicarse el 17 de octubre de 1926.

Penal a fin de reglamentar la enseñanza y el culto católico en la Nación. La reforma, conocida como Ley Calles, desembocó en el alzamiento de distintos y descontentos grupos católicos del país –conocidos como "cristeros"–, y Jalisco no fue la excepción. De hecho, la salida de Zuno de la gubernatura había favorecido, por un corto tiempo, a los trabajadores católicos que amparados por los empresarios, se congregaron bajo el mote de "blancos".²⁰ Así, durante 1926 y 1927, la actividad de comunistas y zunistas se dirigirá a consolidar un frente gremial que contrarrestase tanto a cromistas como a cristeros.

Los artistas mientras tanto se ubicarían en puestos estratégicos. Roberto Reyes Pérez ocupó la Secretaría de Acuerdos de la CAOLJ, lugar desde el cual pudo avalar demandas de otros gremios, como por ejemplo el de los ferrocarrileros.²¹ Junto a David Alfaro Siqueiros, también participó en calidad de "representante obrero" en las Juntas de Conciliación y Arbitraje autorizadas para legislar en conflictos laborales.²² Como se sabe, una cosa lleva a la otra. Con regularidad, los pintores llamaron a los trabajadores a subvertir el orden. En octubre de 1926, en protesta ante la violación de los contratos colectivos firmados con industriales mineros, textiles e hidroeléctricos convocaron a una huelga general. Paralizaron Guadalajara en su apoyo y manifestando su solidaridad con todo el proletariado

del país y el de la Unión Soviética. Una nueva movilización y paro vespertino fue organizado en enero del siguiente año con el único "propósito –según lo expresaron los oradores– de preparar el ánimo de los trabajadores libres en defensa de los ideales revolucionarios". Durante tres horas y media, distintas voces expusieron sus ideas desde improvisadas tribunas: el techo de un camión sirvió a Siqueiros y Reyes Pérez para proponer sus consignas anticontralistas y anticlericales en el inicio de aquel mítin. El entusiasmo que el primero provocó en los oyentes, no sólo alentó a algunos de ellos que comenzaron "a disparar sus pistolas al aire", sino que también los animó a marchar hasta el Consulado de Estados Unidos en Guadalajara ante el cual, nuevamente Siqueiros y Reyes Pérez, "tuvieron frases candentes contra lo que ellos llamaron 'la absorción del capitalismo yankee'". La

²⁰En particular, el gobernador Benítez, quien permaneció apenas algo más de un mes en el poder; apoyó a los grupos cristeros a los que proveyó de armas. Jaime Tamayo, *op. cit.*, pp. 43, 44.

²¹Se complica el conflicto con los mecánicos ferrocarrileros", en *El Informador*, 15 de diciembre de 1926, pp. 1, 6. Reyes Pérez desde la Secretaría de Acuerdos promete "apoyar incondicionalmente" las demandas de ese sector; lo que incluye de ser necesario, un paro general de los trabajadores del estado.

²²Roberto Reyes Pérez fue designado secretario de Acuerdos en septiembre de 1926. En octubre, fue nombrado junto a Siqueiros miembro de las Juntas de Conciliación y Arbitraje.



Roberto Reyes Pérez, segundo friso en la estancia de profesores, escuela Pedro María Anaya, fresco, 1932, Foto: Fondo SIMMA/LLO.

marcha concluyó con la invasión forzosa de la sede de la Unión de Sindicatos Obreros Católicos, desde cuyo balcón José Guadalupe Zuno habló a la concurrencia.²³ Este tipo de convocatoria, sería una muestra de las tácticas que en adelante siguieron los dirigentes pintores, a los que ya se comenzaba a nombrar como "rojos".

Para entonces el ex gobernador Zuno ensayaba una nueva estrategia para recuperar su poder político. Ya no le bastaba con el apoyo de un frente gremial común, sino que ahora además necesitaría del aval de los partidos jaliscienses a los que logró aliar, no siempre transparentemente, en contra de las autoridades fede-

rales. Para fines de 1926, el grupo zunista elaboró un combativo documento —en defensa del regionalismo y en contra de la Iglesia—, de unidad entre "Partidos Políticos y Agrupaciones Obreras y Campesinas", firmado entre otros por Siqueiros. Este sería el inicio de una serie de discusiones políticas de las que resultarían, finalmente, la constitución del Gran Partido Revolucionario de Jalisco (GPRJ), y la Confederación Obrera de Jalisco (COJ). La última, estaba organizada con base en "federaciones", entidad que repre-

²³"El mitin de anoche en la plazuela de la Universidad", en *El Informador*, 13 de enero de 1927, p. 1.



Roberto Reyes Pérez, detalle de mural escuela Pedro María Anaya, fresco, 1932. Foto: Fondo SIMMMA/DCP.

sentaba a los trabajadores reunidos por tipo de industria o empresa radicada en Jalisco. Los mineros de Piedra Bola, Cinco Minas, La Mazata, Las Jiménez, El Amparo, Marquetas y Favor del Monte se reunieron en la Federación Minera de Jalisco encabezada por David Alfaro Siqueiros.²⁴ Esta política de alianzas que obligaba a los comunistas Siqueiros y Reyes Pérez a mantener estrechas relaciones con caudillos regionales, les valió una fuerte crítica en el IV Congreso del Partido Comunista de México de mayo de 1926.²⁵

La deseada unificación gremial concretada en la COJ, se consolidó a finales de enero de 1927 tras reunirse todos los sindicatos —con excepción de los católicos—, en la llamada Convención Obrera Pro Frente Único. Una vez instituida la COJ, se exi-

²⁴Jaime Tamayo, *La conformación del Estado moderno y los conflictos políticos*, Mario Aldama (coord.), en *Jalisco desde la Revolución*, II, Guadalajara, Gobierno de Jalisco-UdeG, 1988. El documento fue firmado el 5 de diciembre de 1926.

²⁵Jaime Tamayo, "La Confederación", *op. cit.*, pp. 37-38.

gió la "militancia activa" de sus miembros, quienes fueron organizados en "comisiones especializadas". Siqueiros figuró en las de "unificación", "prensa" y "reformas para la Ley Federal del Trabajo". Con Reyes Pérez, en la relativa "Campaña Contra el Clericalismo e Imperialismo Yankee". La unificación de los trabajadores en la COJ se celebró con un acto en el Teatro Degollado el 29 de enero de 1927 en el que hablaron Reyes Pérez, Siqueiros y Zuno.²⁶

Pese a la alarma y quejas presentadas por las empresas de Jalisco, coincidente con el descontento oficial que los medios capitalinos reflejaban en relación con el movimiento obrero tapatío, los "rojos" aseguraban su poder.²⁷ Finalmente, el frente partidario común jalisciense parecía dar por terminada con una larga sucesión de divisiones políticas en ese estado, lo que les valía el aval del General Alvaro Obregón, cuya candidatura presidencial apoyaba el GPRJ (y también el PCM).²⁸ Desde un principio además, el proselitismo de la COJ no se limitó a lo estrictamente laboral, sino que fueron propiciadas también actividades comunitarias recreativas. De esta manera, fue posible presentar "zarzuelas y números de canto y variedades" en una reunión agrarista;²⁹ participar de las Conferencias Culturales que Graciela Amador, esposa de Siqueiros, impartía a nombre de la Unión de Educadores Jaliscienses;³⁰ escuchar a Siqueiros

hablar sobre "El proletariado mexicano ante la reacción clerical" después de la ejecución de la *Obertura 1812 de Tchaikovsky*.³¹ Estas actividades de evidente corte anarquista parecen haber alcanzado su máximo en el festival ofrecido en el Teatro Degollado con motivo del casamiento socialista del pintor Roberto Reyes Pérez con la señorita Ignacia Vélez. Ambos dieron el "sí" en ese lugar, ante las autoridades de la COJ.³²

Más allá de este aspecto social de la COJ, la nueva dirigencia gremial se hacía notar por sobre todo en los paros que desde su constitución se efectuaron. Los anteriormente mencionados, eran apenas una muestra de las medidas que propondrían los "rojos" luego. En febrero de 1927, se convocaba a huelga general a los

²⁶*Ibidem.*, pp. 25-43. La Convención tuvo lugar en Guadalajara, del 20 de enero al 6 de febrero de 1927. La comisión para reformar la Ley del Trabajo se formó en abril de 1927.

²⁷*Ibidem.*, p. 58; AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35.

²⁸"Un mensaje del Sr. General Alvaro Obregón", en *El Informador*, 10 de diciembre de 1926, p. 5.

²⁹"Hoy volverán a reunirse los delegados agraristas", en *El Informador*, 17 de enero de 1927.

³⁰"Conferencias Culturales por Educadores Jaliscienses", en *El Informador*, 25 de enero de 1927, p. 4.

³¹"La celebración del día del trabajo se llevó a cabo en todas las ciudades del mundo", en *El Informador*, 2 de mayo de 1927, p. 1.

³²Jaime Tamayo, "La Confederación ...", *op. cit.*, p. 46.

trabajadores textiles, a la par de concentrarse los comunistas en las regiones de Etzatlán y Ahuahualulco.³³ Los sucesos que en esas zonas se desarrollaran por más de un año, llevaron al enfrentamiento a distintos sectores cuyos componentes y estrategias variaron al son de los ires y venires institucionales de Jalisco. Los conflictos se turnaron una y otra vez: entre las empresas y los gremios sindicalizados, entre éstos y el gobierno federal, entre el gobierno federal y el local jalisciense; entre las autoridades jaliscienses y las empresas, entre autoridades y agremiados y, entre los agremiados mismos. Los vaivenes en la designación del nuevo gobernador de Jalisco determinaron las circunstancias, a veces favorables otras no, en las que actuaron los sindicatos y la facción zunista.³⁴

Los conflictos en los minerales de Jalisco se iniciaron como muchos de los que entonces estallaban en México, reflejo en parte de una incompleta Ley Federal del Trabajo, todavía en discusión en aquellos días. Los contratos colectivos firmados por la empresa *Amparo Minning & Co.* en enero de 1927 no se hicieron efectivos en perjuicio de los trabajadores. El Departamento del Trabajo del Estado mexicano se vio obligado a intervenir ante las movilizaciones y protestas, enviando al mediador inspector federal José María Trejo. Aliado al gobernador Margarito Ramírez (y a través de éste, a Zuno), Trejo no

fue la persona indicada para lidiar en favor de la centralización cromista.³⁵ Por el contrario, elevó al Gobierno Federal una decena de informes que defendieron la actuación obrera en las minas jaliscienses no sin antes condenar, invariablemente, a la dirección de la Amparo y el apoyo dado por la empresa a los cristeros.

En el mes de mayo de 1927, los gremios aliados a los "rojos" paralizaron otra vez la capital, esta vez con motivo del Día del Trabajador.³⁶ Además del consabido festival nocturno en el Teatro Degollado (que

³³Jaime Tamayo, "Siqueiros y los orígenes del movimiento rojo en Jalisco. El movimiento minero", en *Estudios Sociales*, núm. 1, julio-octubre de 1984; Patricia Valles, "El movimiento obrero textil en Jalisco. 1921-1931", en Jaime Tamayo (coord.), *El movimiento obrero jalisciense y la crisis del 29. La última batalla de los rojos*. *Op. cit.*, Guadalajara, IIS-UdeG, 1986, pp. 87-100.

³⁴Zuno después de ser desaforado, y reemplazado por Silvano Barba González, lo sucedería durante un mes y veinte días, el callista Daniel Benítez. Finalmente, Margarito Ramírez, obregonista aliado a Zuno, ejerció el cargo hasta 1929.

³⁵Trejo no sólo simpatizaba con los rojos y Margarito Ramírez, sino que había elaborado un informe a la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo en julio de 1927 en el que decía: "es rigurosamente exacto que durante el Gobierno del Sr. Lic. Benítez, se hostilizó por el Jefe del Departamento de Trabajo del Estado, Sr. Don Marcelino Cedano a todas las agrupaciones de trabajadores de Jalisco, tanto a los libertarios como los de la CROM". Cedano acostumbraba presentarse al grito de ¡Viva Cristo Rey! AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35.

³⁶Ver nota 31.

contó con un "discreto adorno de flores naturales combinadas con palmas que se distribuyeron hábilmente en las diferentes localidades de la gran sala"), los agremiados desfilaron en "perfecto orden bajo la vigilancia de las comisiones que a bordo de automóviles y provistos de una banderita roji-negra recorrieron toda la ciudad hasta en sus calles más apartadas".³⁷ Dos días más tarde, una convención agrarista auspiciada por el gobernador Ramírez, acordaba la formación de contingentes a fin de contrarrestar la "acción guerrera" de los rebeldes cristeros. Zuno, participante de dicha convención, "dio lectura a un pliego de proposiciones enviado por la Federación de Sindicatos Mineros" —encabezada por Siqueiros—, en la que se reclamaba el inmediato desarme de los gremios católicos y la constitución de un bloque obrero y campesino.³⁸ También se propuso la formación de "contingentes" que no por casualidad fueron conocidos como Guardias Rojas de Jalisco. Para su subsistencia y organización, fue necesaria la creación de "impuestos especiales" que, para algunos hacendados, llegó a consistir en "una quincena de haberes y el valor del armamento". Oficialmente se permitió la "ocupación transitoria" de casas y fincas desocupadas de Guadalajara y las regiones mineras.³⁹ Si bien es cierto que las empresas contribuyeron económicamente con la organización cristera, los comunistas no se quedaban atrás y conseguían lo suyo.

En medio de esta radicalización, el candidato presidencial Alvaro Obregón visitó Guadalajara como parte de su campaña electoral. Fue recibido por una impresionante organización sindical, y en su honor, se realizó un acto en el Teatro Degollado en el que David Alfaro Siqueiros a nombre de la COJ y la Liga de Comunidades Agrarias de Jalisco, ofreció un combativo discurso. En él censuró a "los latifundistas, los aristócratas propietarios, batallón de explotadores del pueblo, el clero, los militares que han desconocido los fueros de la Revolución ... los burócratas, ladrones del erario público". También advirtió: "los veinte mil hombres que desfilaron antier por las calles de la ciudad, están dispuestos a apoyarlo, y así como supieron enarbolar sus estandartes sabrán levantar el *mausser* para apoyar a su candidato y defender sus derechos".⁴⁰

Como para completar el panorama, el anuncio en Massachussets de

³⁷"La celebración del día ...", *op. cit.*

³⁸Importante convención agraria se efectuó en el Degollado", en *El Informador*, 4 de mayo de 1927, pp. 1, 6.

³⁹Va a crearse un impuesto para sostener el C. de Voluntarios", en *El Informador*, 5 de mayo de 1927, p. 1; "Piden que se consideren de utilidad pública las casas desocupadas de esta ciudad", en *El Informador*, 6 de mayo de 1927, pp. 1, 2; "Aviso", en *El Informador*, 11 de mayo de 1927.

⁴⁰El Señor general Alvaro Obregón arribó ayer en la mañana a esta ciudad", en *El Informador*, 18 de julio de 1927, pp. 1, 6; "El mitin de anoche en el Degollado", en *El Informador*, 19 de julio de 1927, pp. 1, 6.

la inminente ejecución de los anarquistas italianos Sacco y Vanzetti en agosto de aquel año generó nuevas protestas obreras. Paros y mítines fueron organizados por los comunistas en la capital del estado, además de constantes amenazas hacia los empresarios extranjeros residentes en Jalisco. El hecho llevó a la Embajada de Estados Unidos a demandar al gobierno mexicano protección para los "dieciocho americanos y once ingleses [sitiados] en sus casas, cerca de la compañía minera La Amparo".⁴¹

Como cabe suponer, el caos jalisciense acabó por llegar a la esfera presidencial tras optar los dirigentes de La Amparo apelar directamente al presidente Calles. Aquellos pedidos de garantía por parte de los empresarios se fundamentaron con exclusividad "en contra [de los] actos violentos [del] agitador D.A.Siqueiros". Al tomar cartas en el asunto el presidente exigió la inmediata presencia en México del gobernador de Jalisco, a la par de ordenar la intervención del ejército federal. El gobernador Ramírez llegó a la capital acompañado por Siqueiros,⁴² para oír del presidente Calles que sería apartado temporalmente de su puesto.⁴³ Como para asegurar la conclusión del conflicto en los minerales jaliscienses, el secretario de Trabajo, Industria y Comercio Luis Napoleón Morones, realizó una visita oficial al lugar. El secretario de la Federación Minera, Siqueiros, intentó acompañarlo cuando fue ordenada —y concre-

tada— su detención; tras unos pocos minutos, el prisionero se dio a la fuga.

Esto ocurría a mediados de septiembre de 1927; hacia finales de octubre, aún se mantenía la prohibición de acercarse a los minerales, exclusiva para David Alfaro Siqueiros. El inspector Trejo, que comenzaba a perder su anterior simpatía por los "rojos", rindió un informe al presidente con las declaraciones del pintor quien, ante testigo, sostuvo: "todos los laboristas, todos los de la CROM, usted [Calles] y yo [Trejo], sustentamos un criterio completamente reaccionario y enemigo de los trabajadores". El inspector aseguraba que "nada más con esto [el confinamiento de Siqueiros], no se alterará el orden". Fundamentó "la necesidad de expulsar a Siqueiros" al asegurar que éste ahora "estaba aconsejando a los trabajadores de los molinos de Las Jiménez que [los] volaran".⁴⁴ El combativo gremia-

⁴¹"La Embajada de E.U. ha pedido protección para las minas de Jalisco", en *El Informador*, 28 de agosto de 1927, pp. 1, 8.

⁴²AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35, 407-E-30.

⁴³"El Gobernador de Jalisco conferenció con en Sr. Pte.", en *El Informador*, 30 de agosto de 1927; "El Señor Gobernador Ramírez obtuvo licencia para separarse por 20 días de su cargo", en *El Informador*, 31 de agosto de 1927, p. 1.

⁴⁴Los molinos accionaban los mecanismos para extraer el agua de las minas; si no estaban en funcionamiento, las mismas se inundaban (tal como sucedió en los yacimientos de Santa Cruz pertenecientes también a La Amparo). "Las minas están aún en peligro", en *Excelsior*, 30 de agosto de 1927, pp. 1, 9.

lista pintor amenazaba también con hacer estallar directamente los minerales "si no ganaba este asunto".⁴⁵ Los sindicalistas rojos no sólo se habían apropiado de los minas que constantemente patrullaron en su defensa, sino que también pretendieron explotarlas por su cuenta.⁴⁶

Los problemas con La Amparo se habían iniciado a finales de julio de 1927, cuando los dirigentes rojos de la FMJ elevaron un pliego de peticiones ante el incumplimiento de los contratos firmados con los trabajadores de las minas La Amparo, Piedra Bola, Las Jiménez y La Mazata (en medio de las protestas por las condenas a Sacco y Vanzetti).⁴⁷ Si bien en un principio el pliego amenazaba con tomar medidas si en "96 horas no se aceptan todos los puntos",⁴⁸ recién el 17 de agosto se hizo efectivo el paro que afectó a mil quinientos mineros jaliscienses.⁴⁹ A pesar de la intervención del ejército ordenada por el presidente Calles,⁵⁰ las demandas de La Amparo,⁵¹ los reclamos a la Secretaría de Relaciones Exteriores al Gobierno Federal,⁵² y los problemas en la región, no terminaban.⁵³ El conflicto, finalmente se decidió, se solucionaría mediante un "plebiscito para saber dónde está la mayoría de los trabajadores". Contra todos los pronósticos oficiales, la FMJ demostró su liderazgo a mediados de septiembre.⁵⁴ Después de esto, el inspector Trejo, a falta de otras opciones, elaboraba un informe a la

⁴⁵Está por solucionarse el conflicto en Etzatlán, Jalisco. Las autoridades militares de Guadalajara impidieron la salida de un líder", en *Excélsior*, 19 de septiembre de 1927, p. 1; AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35. En el informe del AGN con fecha 21 de octubre de 1927, Siqueiros sostenía haber hablado con Morones durante más de una hora. Según allí consta, Morones "le manifestó que aprobaba las ideas radicales que él [Siqueiros] sustentaba solamente que el señor Morones considera necesario para llegar a exterminar el capitalismo, aprovechándose del gobierno y de todos los puestos públicos y que cuando esto haya sucedido, entonces hacer una revolución en favor de las clases trabajadoras para que éstas tomen posesión definitiva de todo centro de trabajo expropiando a sus legítimos dueños, y que mientras tanto estaban aparentando a los Estados Unidos amistad que en realidad no existe". En el informe también se apuntan las quejas de Siqueiros para con el Gral. Ferrerira "arbitrario y reaccionario por haberle impedido que vaya a la región minera, orden que subsiste hasta la fecha". Una conversación parecida parece haber sostenido el pintor con Vicente Lombardo Toledano en un reciente encuentro, según el mismo informe.

⁴⁶La prohibición a Siqueiros de salir de Guadalajara, se oficializó el 18 de septiembre de 1927, cuando "los agentes de la misma jefatura y la policía reservada evitaron que el líder David Alfaro Siqueiros tomara el tren con rumbo a la estación con rumbo a Etzatlán y la región minera ... con objeto de organizar un mitin de carácter socialista y exhibir algunas películas de las ideas y doctrinas que sustenta". "Obreros rojos se han apoderado de las minas", en *El Informador*, 23 de agosto de 1927, pp. 1, 7; "En Jalisco aún no trabajan en unos minerales", en *Excélsior*, 31 de agosto de 1927; "La situación en las minas está sin resolverse", en *Excélsior*, 1º de septiembre de 1927, p. 1; "Está por solucionarse el conflicto en Etzatlán, Jalisco", en *Excélsior*, 19 de septiembre de 1927, p. 1.

⁴⁷Con motivo de la próxima ejecución de los italianos, se efectuaron paros de algunas horas los días 10, 11, 21, 22 y 23 de

Secretaría del Trabajo con el siguiente consejo:

Mi opinión, respecto a sus órdenes, es que por el momento, se dejen las cosas en el estado en que están, por un periodo de tiempo más o menos largo, porque considero, que cualquier determinación en contrario, tendería a provocar un conflicto que por el momento no existe y como le digo, los Rojos se están eliminando los unos a los otros, tan sólo con que no vayan sus líderes, pues yo creo que con las teorías de Siqueiros y el apoyo decidido que tuvieron de parte del gobierno del estado, si no hicieron más de los desmanes que cometieron en aquellos lugares, es porque realmente los trabajadores Rojos o los de la Alianza [blancos o católicos], son muy buenas gentes.⁵⁵

A principios de octubre el ejército entró a la región de los minerales y por la fuerza los recuperó. A finales de octubre, se contaban varios atentados a campesinos y obreros que incluyó además, el asesinato del "segundo de Siqueiros", Pedro Ruiz. Un mítin de protesta y paro general de tres horas fue organizado por Siqueiros, Graciela Amador y Roberto Reyes Pérez entre otros.⁵⁶ En noviembre de aquel año, el local de la COJ era asaltado y destrozado. Nuevamente, la actuación de los comunistas pintores en Jalisco fue puesta en tela de juicio por el PC de M. A principios de 1928, el partido resolvía que ni Siqueiros ni Reyes Pérez, "merecen acusación alguna, sino que [la suya] es

agosto. En el primero de ellos, Davis Alfaro Siqueiros habló en el Teatro Principal. También la COJ sufría algunos trastornos. En su local, la noche del 9 de agosto, en un confuso episodio, una disputa a punta de pistola acabó con dos muertos y un herido. Fueron testigos del episodio la esposa, la cuñada y la suegra del pintor Reyes Pérez. "Los sucesos sangrientos de anteanoche en el edificio de la Confederación Obrera", en *El Informador*, 10 de agosto de 1927, pp. 1, 6; "Se efectúa un paro gral. en la ciudad", en *El Informador*, 11 de agosto de 1927, pp. 1-2; "Mañana habrá un paro general de tres horas en esta capital", en *El Informador*, 21 de agosto de 1927, p. 1.

⁴⁸AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35.

⁴⁹"Están en huelga los mineros de Etzatlán", en *El Informador*, 18 de agosto de 1927, p. 1; "Los minerales de la región de Etzatlán están en decadencia", en *El Informador*, 27 de agosto de 1927, pp. 1, 6.

⁵⁰"En Jalisco aún no trabajan unos minerales", en *El Informador*, 31 de agosto de 1927, pp. 1-2; "Industria intervendrá en el caso minero de Jalisco", en *Excelsior*, 4 de septiembre de 1927, p. 1.

⁵¹"Etzatlán y Ahuahuatlulco vienen resistiendo los efectos de la huelga de los minerales", en *El Informador*, 28 de agosto de 1927, pp. 1, 8.

⁵²"La embajada de E.U. ha pedido protección para las minas de Jalisco", en *El Informador*, 28 de agosto de 1927, pp. 1, 8.

⁵³"Los mineros de Jalisco todavía están divididos", en *Excelsior*, 9 de septiembre de 1927, pp. 1, 11. En esta nota por ejemplo se decía: "las dificultades van en aumento, debido principalmente a que el líder David Alfaro Siqueiros, acompañado de varios de sus camaradas, furtivamente y a bordo de autovías pertenecientes a las Líneas Nacionales, se han presentado con anterioridad en Etzatlán y en la región minera, haciendo propaganda nuevamente entre los rojos con lo cual se ha evitado la buena armonía que pudiera haber resultado de las pláticas entre las autoridades, representantes de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo y el gobernador Ramírez".

una táctica justa cuyos resultados no tardaremos en ver".⁵⁷

Sin olvidar los problemas mineros de Jalisco, Siqueiros acepta participar como jefe de la delegación mexicana que asistiría al IV Congreso de la Internacional Sindical Roja a realizarse en la ex Unión Soviética en marzo de 1928.⁵⁸ Todavía a finales de febrero, firmaba junto a Reyes Pérez un nuevo manifiesto a nombre de la FMJ.⁵⁹ Al regreso del chihuahuense a mediados de aquel año, su actividad no disminuyó: fue nombrado miembro del Comité del Sindicato de Panaderos de Guadalajara (dónde aleccionó a los trabajadores acerca de la "Cooperativa de Consumo Único" de la URSS),⁶⁰ participó en la IV Convención de la COJ realizada en el Degollado; en octubre formó parte del Comité Pro Asamblea Nacional y Campesina; en noviembre participó como miembro del Bloque Obrero en la Convención Obrero Patronal convocada por el futuro presidente Emilio Portes Gil para discutir la Ley de Trabajo; en diciembre y en enero del siguiente año, convocó a la Asamblea Nacional de Unificación Obrera y Campesina en la que se formaría la legendaria Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM) que presidiría precisamente Siqueiros.⁶¹

Mientras tanto, el dirigente rojo Roberto Reyes Pérez también continuaba con sus labores pro-

selitistas en el estado jalisciense. En octubre de 1928, consigue ser electo diputado local por el GPRJ, representando al 2º Distrito de Guadalajara.⁶² Sin embargo, poco le duraría el cargo. Asesinado Obregón seis meses atrás, aún estaba en discusión el nombre del nuevo candidato presidencial. Los comunistas, se habían decidido por avalar al representante de las Ligas Campesinas, Pedro Rodríguez Triana, por lo tanto, el artista Reyes Pérez se negó a asistir como diputado a la Convención de Querétaro, donde supuestamente se elegiría a Aarón Sáenz como candidato. Ante su negativa, el "subjefe de las Comisiones de Seguridad" logró introdu-

⁵⁴AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35.

⁵⁵AGN, Rama Presidentes, Obregón-Calles, exp. 407-A-35.

⁵⁶"La manifestación de protesta el día de ayer", en *El Informador*, 30 de octubre de 1927, pp. 1-2.

⁵⁷"La opinión de *El Machete* en el caso de Jalisco", en *El Machete*, núm. 99, 28 de enero de 1928, pp. 1, 4.

⁵⁸Raquel Tibol, *David Alfaro Siqueiros y su obra*, México, Empresas Editoriales, 1969, p. 33.

⁵⁹"Manifiesto de la Federación Minera de Jalisco", en *El Machete*, núm. 104, 3 de marzo de 1928, p. 4.

⁶⁰"Mitin del Sindicato de Panaderos de Guadalajara", en *El Machete*, núm. 122, 7 de julio de 1928, p. 1; Raquel Tibol, *op. cit.*, p. 34.

⁶¹Raquel Tibol, *op. cit.*, p. 34-38.

⁶²Jaime Tamayo, *Jalisco desde la Revolución. La conformación del Estado moderno y los conflictos políticos. 1917-1929*, tomo II, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco-UdeG, pp. 329-330.

cir, en contra de su voluntad y al igual que otros tres miembros de la COJ, al pintor en un tren rumbo al Distrito Federal.⁶³

Los compañeros del PC de M de Reyes Pérez respondieron organizando un mítin en el Teatro Victoria de Guadalajara el 26 de marzo. Viajaron juntos hacia esa ciudad Siqueiros con tres de los compañeros expulsados de Jalisco (los militantes Contreras, Uribe y Oaxaca), Graciela Amador, Hernán Laborde y Diego Rivera entre otros, dos días antes de la reunión. La recomendación personal de Emilio Portes Gil que Siqueiros portaba para que en esa ocasión el jefe de Operaciones Militares de Guadalajara le diera un trato "favorable",⁶⁴ no tuvo el más mínimo efecto. Durante todo el día anterior al mítin, la policía rodeó la casa en la que se alojó el pintor con la clara intención de no permitirle la salida de la misma. "Tiros, claxons y ambulancias" sonaron por veinticuatro horas. La casa en cuestión, no era otra que la del artista Roberto Reyes Pérez.⁶⁵ Burlada la guardia policial, se realizó el mítin que, por cierto, generó algo de conflicto en la ciudad.⁶⁶

Al regreso a la capital del país, Siqueiros proseguiría con sus actividades políticas enfocadas por entonces a la consolidación definitiva de un Bloque Obrero y Campesino, así como a los preparativos para el próximo Congreso Sindical Latinoamericano a realizarse en Montevideo. Por su lado

Roberto Reyes Pérez, a menos de cinco meses de ser expulsado del estado, "se presentó en el recinto de la Cámara ... manifestando que renunciaba a la licencia que por tiempo indefinido se le había concedido para estar separado de sus funciones legislativas y [que] volvía a su curul".⁶⁷ Esta es la última noticia que tenemos de la etapa política jalisciense de Roberto Reyes Pérez.

La práctica anticlerical

Es entonces cuando comienza una paulatina separación intelectual entre Siqueiros y Reyes Pérez. La afinidad política y artística no pueden desprenderse del todo, pero un alejamiento es natural. Siqueiros se dedica a exponer y hacer frenéticos viajes vía Guadalajara-Nueva York-Buenos Aires-Moscú-

⁶³"Fueron conducidos a la capital de la República", en *El Informador*, 9 de marzo de 1929, p. 1; "Fueron expulsados de Jalisco el diputado comunista Reyes Pérez y tres miembros del Comité de la Confederación Obrera", en *El Machete*, núm. 156, 16 de marzo de 1929, p. 1.

⁶⁴AGN, Rama Presidentes, Emilio Portes Gil, extracto 1929/616b/617b.

⁶⁵Graciela Amador, "Mi vida con Siqueiros", en *Hoy*, núm. 578, 20 de marzo de 1948, pp. 48-50; Raquel Tibol, *op. cit.*, pp. 39-41; "Volvieron de Jalisco los compañeros expulsados", en *El Machete*, núm. 158, 30 de marzo de 1929, p. 1.

⁶⁶Raquel Tibol, *op. cit.*, p. 41.

⁶⁷"El Congreso designó ya su Directiva", en *El Informador*, 4 de agosto de 1929, pp. 1, 8.

Taxco, mientras que Reyes Pérez —en actitud de provocación— regresa como artista a Guadalajara, para participar en una exposición en la Universidad donde conservó un tono jacobino muy particular. Mostrándose ante él mismo y ante los demás como desafiante y hereje, el pintor optó por presentar unos cuadros al óleo que representaban la crucifixión de un asno, las penitentes que rezaban con atavíos negros, eran burras también. Respecto a este cuadro, la crítica señaló: "... Los cuadros son tendenciosos pero de una ejecución precisa y personal el color está bien manejado y no hay ostentaciones de pedantería. Hizo mal Reyes Pérez en haber exhibido un cuadro donde pintó a Cristo con cabeza de asno. La figura de Cristo es intocable desde el punto de vista humano ... Renan ha dicho si Cristo no es Dios, merecería serlo".⁶⁸

Naturalmente —como sucede todavía hoy día— los cuadros fueron censurados y destruidos y el pintor interpuso una demanda ante los tribunales por 1000 pesos. Dos señoritas tapatías de buena familia, presuntas vándalas y destructoras de las obras, replicaron "no valían ni 50".⁶⁹ Reyes Pérez, de nuevo perseguido y en una actitud de "disoluto social", regresó al D.F. y empieza a promoverse como muralista independiente. Cuando Narciso Bassols y Juan O'Gorman —el secretario de Educación y el jefe de Construcciones de la SEP respectivamente— comenzaron a proyectar la edificación de escuelas

funcionalistas y de enseñanza absolutamente laica en 1932, ofrecieron a un grupo de pintores jóvenes decorar estos recintos obedeciendo claramente a los "principios sociales de la revolución".⁷⁰ Dentro de un marco de dotarse de legitimidad, el plan para las instituciones de educación básica era la edificación de escuelas de carácter austero y práctico, eliminando "todo lo que no fuera indispensable". Los murales pintados no serían simplemente decoraciones sino que estos nuevos espacios públicos obedecerían al principio de dirigir y orientar a los estudiantes hacia el progreso, el desarrollo y la productividad. La nada disimulada sugerencia de la temática de los muros, sería por supuesto, la educación socialista. Para Reyes Pérez, el ofrecimiento de Bassols fue totalmente adecuado para su radicalismo. Viejo enfurecido contra la estructura eclesiástica, y sin desprenderse de manera absoluta de las lecciones políticas y plásticas de Siqueiros, su anticlericalismo convencido comenzó a tomar otros derroteros, sólo que esta vez el terreno de disputa no eran los obreros, sino las conciencias infantiles.

Así, el trabajo le fue encomendado en la Escuela Primaria "Pedro

⁶⁸ *Arte, revista moderna de literatura y variedades*, Guadalajara, núm. 5, 15 de agosto de 1932, p. 2.

⁶⁹ *El Informador*, Guadalajara, 13 de agosto de 1932, pp. 1, 2.

⁷⁰ *Escuelas primarias 1932. Nueva arquitectura económica y sencilla*, México, Secretaría de Educación Pública, 1933, p. 8.

María Anaya" ubicada en la Colonia Portales. Las pinturas del antiguo vestíbulo de la escuela muestran de manera notoria su lectura visual de la obra monumental de Siqueiros. En estos dos frisos pintados al fresco, destaca en el plano formal la línea firme del dibujo y la parquedad del color. Estas formas ciclópeas en sí mismas recuerdan la primera etapa mural de Siqueiros, por ejemplo las cabezas del *Entierro del obrero* pintadas en el Colegio Chico de la ENP, o bien, el hieratismo de los frescos en la Sala de Discusiones Libres de la Universidad de Guadalajara (hoy Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz). Los primeros planos y marcados perfiles también guardan reminiscencias del autorretrato siqueiriano fechado en 1932, donde se asemeja a un faraón. No por nada Reyes Pérez habría sido ayudante en aquellos trabajos; también es posible asociar su obra *La protesta* (1932) con el *Mitin callejero*, mural de Siqueiros en la Chouinard School of Art (Los Ángeles, 1932) así como los discursos preferidos en Guadalajara por los dos artistas en enero de 1927.

En la actual estancia del recinto escolar antes mencionado, apreciamos la representación de dos curas -lo sabemos por los bonetes que portan- son dos figuras idénticas -variaciones de un mismo molde, el pintor no reconoce diferencias de personalidad- que entrelazan sus manos, alusión de su predominio y fuerza o tam-

bién señal de un "afecto equívoco". La simbólica unión entre estos dos personajes también sirve para sujetar con fuerza la venda en los ojos de dos pequeños. Al lado de los niños se observa una ventana con barrotes: la "verdad" es denegada a los niños por los agentes de la iglesia, la verdad de la laicidad y el cientificismo como principio único e insoluble que también podría ser referente de una ceguera espiritual derivada de la exigencia de todo credo. Los barrotes imposibilitan la receptividad de influencias externas y nos hace recordar que es un espacio en tinieblas, casi claustrofóbico.

En el siguiente friso -de regular estado de conservación- se contempla la escena de dos personajes que siguen la tónica del friso anterior; se hace también elocuente la envergadura de la obra de Siqueiros, pero llevadas a cabo con visos de innovación. Un hombre, tal vez un obrero, se sostiene con firmeza de una piedra cuadrangular; mientras que en la esquina se observa a un párroco vestido con sotana. El motivo central del panel es la insubordinación del trabajador; su muñeca está atada con una soga que sostiene el cura. En este fragmento, se manifiesta la resistencia y la batalla del poder secular; el trabajador se aferra a la piedra cúbica, la que quizás tenga una peculiar implicación.

Se demuestra en estos paneles la herencia del ideal aprendido por Siqueiros de la vanguardia futurista

que conoció de cerca en Europa: una sociedad integrada por los sectores populares sin división de clases. La crítica al clero era una estrategia en la práctica artística del pintor Reyes Pérez, puesto que al apropiarse de ciertas imágenes se proclama guía y líder de la destrucción de estructuras vetustas para crear un orden nuevo. Con su carácter contestatario casi iconoclasta, no advirtió la existencia de una sociedad católica airada y un clero muy bien organizado.

Reyes Pérez quiso demostrar que tenía elementos de sobra para la construcción de su propia retórica y ya no necesitó de la figura del pintor chihuahuense. La distancia fue total. Reyes Pérez fue militante de la Alianza de los Trabajadores de las Artes Plásticas, activo participante de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, pocos años

más tarde se convirtió en un brillante relator apologista de la política y pasajes de la vida de Lázaro Cárdenas.⁷¹ Como colofón y broche final de su vida combativa, se dedicó a ser el apacible profesor de la Escuela Primaria "México-España" en Morelia, la cual recibió nada menos que los 500 niños refugiados españoles, conocidos como "los niños de Morelia", e incluso escribió un libro.

En el plano político-artístico, también hallamos el juego "dialéctico-subversivo" que tanto defendiera Siqueiros en vida. El juego de lealtades, la exigencia de nuevas fidelidades, hegemonía y lazos contradictorios se sintetizan en un "paradigma móvil", cuya flexibilidad se adapta a las necesidades del momento, y el binomio Siqueiros-Reyes Pérez no fue precisamente la excepción.

⁷¹ Roberto Reyes Pérez, *Cárdenas humano*, pról. de Luis Chávez Orozco, ca. 1940, s.p.i.